

PAGO ADELANTADO	
Capital.	Plas. 4:50
Fuera (pagando en la Admón).	5
dem (id. á los comisionados).	5:50
Europa y Antillas.	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	15

Comunicados, á precios convencionales.

DE VENTA.—Plazuela de la Luna, 3. kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Heredia-Cortés

Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.

# EL ATLANTICO

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea.	05 cts. de pla
3.ª »	10 »
3.ª » (lugar preferente).	20 »
3.ª » (reclamos).	25 »
1.ª » la línea.	30 »

Sección de noticias, 0,50

Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª, 15; y 4.ª plana, 10.—A una columna, 1.ª plana, 35; 3.ª, 25; 4.ª, 20; 5.ª, 15.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pesetas.

Suscri. tores, 10 por 100 de rebaja.

AÑO VIII.—NUMERO 241.  
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—SÁBADO 2 DE SEPTIEMBRE DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.  
TELÉFONO NÚM. 25

## Efemérides

2 DE SEPTIEMBRE

El jueves 2 de septiembre de 1277 el ejército puso cerco á la Navarrería, día de júbilo y fiesta en aquella comarca. Los defensores esperaron en vano al ejército del rey don Alonso el Sabio de Castilla; y mientras el pueblo bailaba y celebraba las fiestas, el conde D. García huyó por un portillo.

Los invasores logrando entrar en Navarrería se dedicaron á toda clase de excesos, siendo innumerables los asesinatos, robos y demás crímenes.

## El optimismo del señor Martínez

El señor Martínez Campos comparece y dice:

«Dice que, salvo algunas asonadas, producidas por el malestar que se siente en el país, mejor dicho, por el hambre, no cree que ocurra nada importante.»

Como se ve, y, sobre todo, como dice *El Noticiero Universal* de Barcelona, que ha entrevistado al señor Martínez, este señor «se muestra bastante optimista».

Reconoce que se siente algún malestar en el país; pero este malestar es producido por el hambre... Esto se pasa pronto, y á veces ni siquiera se pasa, por que se muere uno, como el burro del gitano, cuando *ya se iba jasiendo*.

Por lo que toca al pueblo español, parece que no se ha muerto todavía; lo que prueba que ha conseguido España lo que estuvo á punto de conseguir, pero no consiguió enteramente, aquel animal.

No es, pues, extraño, que el señor Martínez Campos «se muestre optimista» aun reconociendo que el país se siente molestado por el hambre. Mejor sería que no sintiera molestia alguna; pero si, al fin, el país se ha acostumbrado á no comer, no ha conseguido poco; y el señor Martínez Campos da buena muestra de su alto criterio negando importancia á una pequeña molestia cuando se ha conseguido resolver un problema que en los Succí, los Merlati y otros cien eximios ayudadores no consiguieron resolver, después de molestarse inútilmente.

Cuanto al mismo Martínez Campos, en persona, ni siquiera se ha molestado él, personalmente, y puede felicitarle mejor de que se haya resuelto un problema que ha costado al país tantas *vigilias*... suponiendo que fuera éste el primer tratamiento que ensayó el país antes de someterse al ayuno absoluto. Otros creen que fue éste, desde luego, el primer régimen, desde que hubo partidos turnantes; que es, precisamente, cuando el general empezó á ser optimista.

¿Hasta cuándo seguirá siéndolo? Advértase que los optimismos de Martínez Campos no tienen por base ninguna ilusión; el general reconoce que algunas «asonadas» son producidas por el hambre... y si esto es hacerse ilusiones... véalo Gamazo. Será, pues, difícil que llegue el desengaño á sacar al señor Martínez Campos de un engaño en que parece que no ha incurrido...

Y sin embargo, acaso vive el general más engañado de lo que parece; y en este caso, ¿quién sabe qué desengaños le esperan?

Figurémonos que un día se encuentra el general, de la noche á la mañana, no ya con que le molesta el hambre, pero siquiera con que no es capitán general... ¿Prevalecerá entonces, á pesar

de esta molestia, el optimismo de Martínez?

Aunque de otra cosa se dice que más vale creerlas que no ir á verlas, yo no creo que el señor Martínez es capaz de ser optimista sin ser capitán general, y... preferiría ver que no era capitán general.

## La aventura del matute

Si la memoria no nos es infiel, ocurrió aquí há tiempo que, por no sabemos qué hilo de Ariadna puesto por la casualidad, ó por alguna hada bienhechora, en manos de una comisión de concejales, penetraron éstos en el laberinto de consumos, y al cabo de algún rato salieron escandalizados, gritando que allí había sapos y culebras, y, lo que es peor, un dragón, ó varios, celando un tesoro llevado á aquellos antros por la rapacidad del *matute*... Por el bulto, el tesoro habría de subir á no sabemos cuántos millones de pesetas, y eso sin penetrar gran trecho en la tenebrosa sima. Armados de todas las armas, fortalecido el ánimo con las promesas de la opinión pública, dama de sus pensamientos, abroquelados los cuerpos con el escudo del *salus populi*, entraron de nuevo los valerosos concejales, con resolución de dar *felice término* á la estúpida aventura, ó perecer en la demanda.

No mala cuenta dieron de su propósito los valerosos concejales, y hasta ocasión de regocijo á la parte más candorosa del desconfiado concurso, cuando á poco de haberse metido por segunda vez en las peligrosas honduras, por segunda vez salieron, ya con muestras de la palpable, contante y sonante autenticidad del recóndito tesoro, y con protestas de ser arriesgada la empresa y lento y penoso el llegar á su fin, aunque riegos y trabajos no superaban al animoso empeño con que los caballeros concejales se aprestaban á proseguir la empezada aventura; pero chica pareció la primera victoria, para tan ponderada, á aquellos descontentadizos del concurso que, como no iba con ellos, proclamaban la obligación de haber traído del subterráneo viaje más linpias y preciadas preseas, y de embrozado y ruin injuriaban el galardón ganado, y de indigno de quienes profesaron la concejalía andante: con los cuales dichos y comentarios, quedaron un tanto mohinos los concejales, que á falta de gratitud y á sobra de maledicencia achacaban el descontento de lo plebeyo del concurso, incapaz de discutir sino á la pata la llana é ignorante de los murciélagos y demás alimañas que, por todo premio de su esforzada voluntad, pero sin mengua de su fama quijotesca, sacó el valeroso manchego de su metimiento en la intrincada cueva de Montesinos...

Roto por muchas partes el hilo de nuestros recuerdos, no hemos podido hacer memoria cierta de si de aquel revoltijo de maleza y tierra, pergaminos con borrosas cifras y porquería de alimañas, se sacó en fin de cuentas cosa alguna de provecho, y, así, no certificamos que todo se volvió nada; lo que si sabemos es que en la comisión de concejales no hubo desfallecer ni señal ninguna de desalientos, y que ni ellos dejaron la empresa por imposible, ni nadie, aun contando con los envidiosos y maléficis encantadores, se atrevió á desanimarlos ni contradecirlos cuando ella persistió en acometer aventura tan grande como manchega.

Esperando estamos, con fe y paciencia de santos, la muerte del dragón y la conquista del tesoro. Cierta que solo hemos visto alguna ligera mudanza:

alcaldes que se van de veraneo y *reservas* que entran de reemplazo; empleados que salen y empleados que entran, y otros que ni entran ni salen; y cierto que ni de la comisión ni del tesoro hemos vuelto á saber cosa ninguna; pero ni tardanzas habrá que nos desespere, ni mudeces que nos hagan desconfiar. Entre sapos y culebras yace el tesoro que ciertamente nos llevaron mandrines, pues que nos falta; y los valerosos concejales que prometieron sacar de las entrañas de la tierra, así monstruos y gigantes le guardaran, esclavos son de la orden de concejalía que recibieron, y antes hemos de verlos molidos y descalabrados en cualquier venta del camino, que volver las espaldas de ellos y las ancas de sus rocinantes á la espantable y famosa aventura del *matute*.

Aunque duermen... no duermen.

«Sus arreos son las armas.

su descanso el pelear»,  
su cama los expedientes,  
su dormir, siempre velar.

## Crímen... no penado

....Y entre los pocos papeles que la justicia halló en la casa, había algunas cuartillas escritas con menuda y fina letra de mujer. Estas cuartillas estaban tachonadas de círculos más ó menos perfectos, formados por ligeras convexidades del papel, en las cuales convexidades aparecía este un poco arrugado y con un tono de color más obscuro... Nadie podía equivocarse respecto de la naturaleza de tales marcas: jeran huellas de lágrimas! Lo escrito debía ser el desahogo de un alma turbada por hondo pesar. Allí se encontraría la razón del repentino fallecimiento de una mujer joven, á la que las penas morales, las privaciones físicas y la implacable y destructora mano de la muerte no habían podido borrar de su rostro los rasgos y trazos de una belleza notable. Y allí, en efecto, estaba consignada la historia de una desgraciada criatura y el crimen de un hombre, crimen que los códigos del mundo no penan; pero al cual la conciencia equipara á los más odiosos que cometer puede la perversidad humana.

Todo sonreía el día de mi casamiento: el corazón en mi pecho; las negras pupilas de mi Leopoldo al fijarse en mi rostro, al que coloreaba el noble rosicler del pudor; el sol en el limpio cielo; la Virgen en el sagrado altar, sobre cuyas gradas nos arrodillamos para unir por siempre ¡por siempre! nuestros cuerpos, como lo estaban ya nuestras almas... ¡Qué bella me parecía entonces la vida! ¡Qué inmenso y despejado el horizonte de mi existencia! ¡Qué suave y fácil el camino que tenía que recorrer!... zanjás habría en él, obstáculos se presentarían... pero ¿no tenía ya un brazo potente que me ayudaría á salvar los malos pasos?

Leopoldo, joven, arrogante, apasionado, con una lucrativa y honrosa profesión, y yo, huérfana, de imaginación viva, de alma creada para el amor, nos encontramos, nos amamos y quisimos hacer perdurable nuestra dicha.

Se realizaba mi ilusión: el tranquilo hogar, el menudo pequeñuelo, saltando alegre sobre mi regazo, y llenándolo todo, y embelleciéndolo todo como un rayo de esplendente luz, y él, Leopoldo, siempre amante, siempre bueno, haciéndome olvidar con su ternura que la vida es un penoso tránsito, que fué un profundo filósofo y un poeta inspirado el primero que llamé «Valle de lágrimas» á la miserable tierra.

Y así transcurrieron tres años. ¡Mas ay, qué pronto huye la felicidad!... Mi marido empezó á pasar largas horas fuera de casa; con frialdad recibía las caricias de su hijo; con disgusto mal simulado mis crecientes atenciones; cambiaba rápidamente de carácter.

Comencé á sentir crueles mordeduras en el corazón; mi cabeza ardía y su fuego creaba en ella mil quimeras, mil ideas á cual más absurdas: algo subía á

ratos á mi garganta, apretándola despiadadamente; me entraban ganas de llorar, de morir, de... matar... ¿De matar! ¿A quién? No lo sabía... ¡Qué horribles son los celos!

Pero así como los rayos del sol disipan ó deshacen las más espesas neblinas, el calor difundido por el cariño de mi hijo disipaba ó deshacía las brumas, las negruras de las tristezas, de los odios sin objetivo, de la desesperación sin nombre que envolvían mi acogojado espíritu.

Yo no tenía para mi Leopoldo ni una queja, ni un lamento, ni un reproche: cuanto mayor era su desvío, más aumentaba yo mi afán por hacerle dichoso... Y por dentro lloraban mis ojos, y por dentro mi pecho se consumía, y por dentro mi riñe boca mascaba la hiel, la hiel amarga del más amargo de los dolores. Veía que me robaban mi dicha y... me la robaban impunemente. ¿Pero quién, Dios mío, era el ladrón? Quise averiguarlo para poder defender mejor mi tesoro.

En tanto la holgura y comodidad iban desapareciendo de mi casa: la clientela de mi marido disminuía visiblemente... Esto era lo de menos: pan y paz pedía; cariño y tranquilidad ansiaba, nada más. Pero el horizonte de mi existencia se oscurecía de momento en momento y cada vez con mayor intensidad.

Un día llegó Leopoldo con la vista huraña, con el semblante contraído, con el rostro muy pálido.

—Magdalena—me dijo al ver que yo me acercaba á él con la sonrisa en los labios y el pequeñuelo de la mano—, nuestros asuntos marchan mal: tenemos que hablar.

Senti un estremecimiento, que conmovió todo mi cuerpo, producido no sé si por el temor ó por la alegría; pero repuesta enseguida le dije:

—¿Y por eso te veo disgustado, sombrío, fugitivo de tu casa, huyendo de mí, de mí, que tanto te amo!, de tu hijo, de nuestro hijo, cuyos besos deben compensarte de todas tus penas?

Y las lágrimas interrumpieron mis palabras.

El niño al verme llorar rompió también en ruidoso llanto.

Las cejas de Leopoldo se juntaron, sus pupilas lanzaron dos llamaradas y una palabra ruda, soez, grosera, salió de sus labios.

Secáronse repentinamente mis lágrimas: aquella palabra me dejó yerta; era la vez primera que de su boca la oía. Aquel hombre no era, no podía ser el mismo á quien yo tanto amaba y que tanto me amó en días no lejanos... ¿Qué infernal poder le había transformado?

Leopoldo conoció el daño que me había causado y, dulcificando su voz, me dijo:

—Perdóname, Magdalena; pero hay instantes en que el hombre pierde su voluntad, se pervierte su razón, obra por el impulso de una brutal é inconsciente fuerza... ¡Los golpes impensados hieren con tanta saña!

Sospecho, adivino que mi... extraña conducta ha despertado en tí dudas... Deséchalas, Magdalena; solo á tí amo: no hay mujer en el mundo entero que pueda llenar el espacio que tu ocupas aquí dentro.

Y hablaba con tal acento de verdad, que una paz, una satisfacción inmensa llenó repentinamente todo mi sér.

Cai en sus brazos, y sentí sus labios ardorosos en mi frente, y oí el acelerado latir de su corazón: era feliz.

Pero, de pronto, alcé mi vista y... otra vez, otra, estaban sombrías sus pupilas, huraño su semblante.

Leopoldo se desasí de mis brazos y penetró en su gabinete: yo le seguí: nuestro hijo lloraba detrás de la cerrada puerta.

—Necesito... una prueba de tu abnegación—me dijo mi marido con voz velada y breve:—me vence mañana un pagaré... y no puedo satisfacer su importe... Un negocio desgraciado...

—No prosigas—le interrumpí, mirándole fijamente á los ojos, que se le turbaron.—Nunca te he pedido cuenta de tus actos: adivino lo que deseas... y basta. ¿A cuánto asciende tu deuda?

—A seis mil duros—me respondió, bajando los párpados y enrojándosele las pálidas mejillas.

Una débil, *sulfurosa* luz, pero luz al

fin, empezaba á iluminar mi entendimiento.

—¿Y con ellos... saldrás á flote... y entenderás el camino del cual te has alejado?...

—¿Qué quieres decir con esa frase? Yo no contesté; sali del aposento, me dirigí al mío, abrí con temblorosa mano el cajoncito de un escritorio, saqué un papel... y tuve que dejarme caer sobre una silla: las piernas no me tenían; la habitación, los muebles bailaban una danza alocada en derredor de mí.

—¡El juego, el juego me le ha robado! ¡Para él, para nosotros ya no hay salvación, si su conciencia no se despierta!... Intentémoslo... ¡Dios mío, que no se pierda á mi Leopoldo!

Y, haciendo un gran esfuerzo, me levanté, tomé una pluma y estampé mi firma en el papel.

En el inmediato aposento estaba mi hijo: le cogí de la mano y volví con él al gabinete donde me aguardaba mi marido taciturno, sombrío, inmovil.

El niño tenía en su manecita el papel en el cual acababa yo de estampar mi nombre.

—Leopoldo—le dije con voz que quise aparentar serena,—ahí tienes el resguardo de los valores que constituyen mi dote... diez mil duros... ¡Todo te lo entrego! fío en tu conciencia... Dáselo, hijo mío, y di conmigo: «Papá, no te olvides de que esto es la humilde fortuna de tu esposa y el último bocado de pan de tu inocente pequeñuelo.»

Mi hijo repitió borrosamente las palabras que yo le dictaba y alargó á su padre el *Depósito*.

Con mano sin tino, de perlático, le recogió Leopoldo; alzósele violentamente el pecho, palideció su rostro aún más de lo que estaba, escapósele el papel de entre sus crispados dedos, lanzó su garganta un ahogado gemido... y sus brazos nos opriéron nerviosamente á mi hijo y á mí.

Yo acababa de jugar el todo por el todo. El reconocimiento, el amor, el deber, la caballerosidad, el escitado sentimiento, vencían entonces á las malas pasiones cuyos gérmenes tanto tiempo habían estado ocultos. ¿La victoria sería decisiva?

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA.

(Se continuará).

## Sin prestigio

Convengamos en que es el que tenemos un Ayuntamiento desgraciado, sobre el cual han caído, acaso sin merecerlo más que otros muchos, más censuras de incapacidad y más constantes y acentuadas reticencias que sobre otro alguno. A poco que se mire atrás, se podrá hacer justicia, en conjunto, al actual Ayuntamiento y comprender que solo por excepción, en los últimos tiempos, habrá habido algún otro en que de hecho estén representados muchos menos intereses particulares opuestos, contrarios á los intereses municipales.

Pero no se recordará haber oído ni leído muchas veces cosas tan bochornosas que afectan individualmente á concejales y, por tanto, á la corporación. En los periódicos se leen, con firma que los garantiza, escritos diciendo que un concejal consigue ciertas preferencias en el pago de obras municipales que ejecuta, y por consiguiente, revelando, algo peor que esas preferencias, que hay concejales encargados de obras municipales, contra la letra y el espíritu de la ley y contra la honestidad más elemental, que lo prohíben; y se oye en las sesiones del Ayuntamiento, aunque corregido y *difuminado* después cuando se trata de formar expediente—lo cual suele ser el expediente más útil para atajar el escándalo—que si hay ó no hay concejales que alteran los tipos de costumbre en el pago de las obras por administración estableciendo otros mayores, con abuso de confianza y confianza en la impunidad del abuso.

Si esas cosas no fueran ciertas, no creemos que las dijieran en el Ayunta-



Es esperado aquí el general Weyler que vendrá á cumplimentar á la Reina. Los duques de Wladimiro.—Choque de trenes

San Sebastián 1—10:35 n.

Se encuentra en París los duques Wladimiro que llegarán aquí muy en breve.

—En la estación de Burdeos ha ocurrido un choque de trenes del que han resultado numerosos muertos y heridos sin que pueda precisarse el número.

Maura en San Sebastián

San Sebastián 2—12:15 m.

La Reina ha presenciado desde La Concha la entrada del vapor «Cabo Pailos» en el cual ha llegado el señor Maura. Dicese que trata de conseguir que la Reina vaya á veranear á Santander todos los años.

Viaje del señor Maura.—Entusiasmo

Madrid 1.º—11:25 n.

Dicese que el señor Maura manifestará á la Reina el deseo del pueblo santomerino de que visite la capital de la Montaña, á su regreso á Madrid.

—En León y Burgos reina gran entusiasmo por las reformas militares, que favorecen considerablemente á esas dos provincias.

Manifestaciones.—Temores.—En Coruña

Madrid 1.º—11:40 n.

Organizanse manifestaciones en las poblaciones en que se han suprimido los Juzgados.

—En Valencia se teme que ocurran desórdenes.

—La Junta de defensa de Coruña ha dirigido á los contribuyentes una enérgica circular declarando traidores á la patria á los que paguen las contribuciones.

Témese un conflicto gravísimo.

La causa de Varela.—De retirada

Madrid 2—12:20 m.

El fiscal que entiende en la causa instruida contra Varela pide que se imponga á éste 15 años de presidio.

—Dicese que han pasado la frontera algunos elementos revolucionarios que han agitado la opinión en San Sebastián, para producir los tristes sucesos de estos últimos días.

Desórdenes.—Real orden.—Una comisión

Madrid 2—12:45 m.

En Bilbao ocurrieron anoche nuevos desórdenes.

En Vitoria continúa la excitación de los ánimos. Casi todos los balcones están enlutados.

—La Gaceta publica una real orden declarando sucias las procedencias de Brest.

—Los diputados por distritos en que hay poblaciones perjudicadas por la supresión de Juzgados han acordado visitar mañana al señor Capdepón.

El señor Sagasta.—Enfermo grave.—Disidencia.—Tranquilidad

Madrid 2—1:10 m.

Está completamente restablecido el señor Sagasta.

—Don Venancio González ha salido en el express para San Sebastián á asistir á un hijo suyo que está enfermo de gravedad. Regresará mañana.

—Se ha confirmado la disidencia entre los señores Ruiz Zorrilla y Salmerón.

—Según telegramas oficiales reina en toda la Península completa tranquilidad.

Los alcoholeros

Madrid 2—2 m.

En una reunión celebrada por los sindicatos en el Círculo de la Unión Mercantil se ha acordado celebrar una conferencia con el señor Aguilera, antes de adoptar importantes acuerdos respecto al pago de las patentes.

B.

COTIZACIONES

MADRID

12 noche

	Día 31.	Día 1.º
4 por 100 interior	68 05	68 15
» » exterior	75 50	65 50
» » amortizable	00 00	00 00
Billetes hipotecarios de Cuba.	107 80	107 80
Idem emisión de 1890	97 00	97 00
Acciones del Banco de España	000 00	357 00
Acciones tabaqueras.	000 00	161 00
Cambio sobre Londres	30 35	00 00
Idem sobre París á 8 días vista	21 35	21 25
3 por 100 francés.	99 32	99 38
4 por 100 español exterior.	62 25	62 50
» » interior.	00 00	00 00

BOLSIN

Madrid 12 noche.

4 por 100 interior..	00 00	00 00
----------------------	-------	-------

CAMISERÍA INGLESA

BLANCA, 34

Esta casa, dedicada especialmente á la confección de camisas para caballero, recibe constantemente las últimas novedades de París y Londres.

PRECIO FIJO

Hortelano

Se ofrece una finca en buenas condiciones. En esta imprenta darán razón.

Academia de Derecho en Oviedo

bajo la dirección de

Don Paulino Alvarez Laviada

Abogado del Ilustre Colegio de Oviedo

El éxito brillante obtenido por este Centro de enseñanza durante seis cursos consecutivos y el favor siempre creciente con que viene siendo favorecido por todos los que buscan una sólida educación é instrucción para los estudiantes, así como su escogido cuadro de profesores, tan conocido del público, es la mejor recomendación de esta Academia.

Se admiten alumnos internos; para el curso próximo quedará instalado este centro docente en una magnífica casa de moderna construcción, y en la cual los alumnos internos tendrán amplias é higiénicas habitaciones é independientes entre sí, para que puedan estudiar con toda comodidad é independencia.

Pídanse reglamentos y detalles al Director, que durante el mes de agosto aún habitará en la calle del Rosal, núm. 40, Oviedo, y luego en la del Fontán núm. 2

Se admiten alumnos libres y oficiales. Las clases empiezan el 1.º de octubre.

Se traspasa un almacén de vinos con depósito en el sitio más céntrico de la población por no poderle atender su dueño; en esta administración darán razón.

ORO

Billetes extranjeros se compran á precios más altos que nadie. Camisería «El Edén», Juan Correa, San Francisco, 11.

MAJZ Y HABAS

Para pedidos diríjanse á los señores Diestro y Junco, que cederán á precios arreglados.

SE ALQUILA un PRIMER PISO amueblado muy barato.—Darán razón Daoiz y Velarde, núm. 3, principal.



Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena. Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasi-lla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

Portería

Para una finca de campo se necesita un matrimonio sin hijos, con informes satisfactorios. En esta imprenta darán razón.

Médico homeópata

Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consulta por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3, y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

ESTÓMAGO

Para curar sus males tómese el bicarbonato de sosa químicamente puro que es soluble y no irrita el tubo digestivo. Caja 2 y 4 reales. Depósito central, Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid. Depósito en esta capital, Farmacia. del Dr. Hontañón. Hernán Cortés.

Compañía del ferrocarril minero

CASTRO-ALEN

Gastro-Urdiales

El Consejo de Administración de esta Compañía, haciendo uso de las facultades que le concede el artículo 8.º de los Estatutos, ha acordado hacer efectivo en dividiendo pasivo de 20 por 100 equivalente á 100 pesetas por acción, que deberán satisfacer los señores accionistas dentro de los veinte días siguientes á la fecha de este anuncio en las oficinas de la Compañía, Ardigales, 38, 3.º, ó en la de don Luis de Ocharan, calle de la Estación, núm. 2, Bilbao, presentando á la vez los resguardos de las acciones para hacer la anotación correspondiente en los mismos.

Castro-Urdiales 15 de agosto de 1893. —El Presidente del Consejo de Administración, Luis de Ocharán.

Escuela libre de Comercio

Y

CENTRO CIENTÍFICO-MERCANTIL FUNDADO EN 1880

DIRECTOR

D. Belisario Santocildes Palazuelos

Bachiller en Artes, Perito y Profesor mercantil titular, Catedrático auxiliar honorario que fue de la suprimida Escuela Oficial de Comercio de esta población, ex-oficial del Banco de España, etc., etc.

Enseñanza completa, con arreglo á los programas oficiales, de las asignaturas que comprenden los títulos de Perito y Profesor mercantil, incluso los idiomas francés, inglés, alemán é italiano.—Consultas, peritajes y liquidaciones mercantiles.—Clases especiales para señoras y dependientes de comercio.—Estudio de toda clase de Contabilidades.—Preparación para el ingreso en el Banco de España y de Contabilidad para el Cuerpo pericial de la del Estado.—Este Centro cuenta con personas competentes para llevar los libros de casas de comercio y sociedades mercantiles, á horas y precios convencionales.—Repaso de las asignaturas del Bachillerato. Cuesta del Hospital, núm. 3, 3.º izquierda. Teléfono 327.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

Y

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia.

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

CATECISMO

DE LOS

MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de máquinas de vapor, tanto las instaladas á flote como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

PAPEL VIEJO

Se vende en la imprenta de este periódico, al precio de CUATRO PESETAS la arroba.

Servicios públicos

CORREOS

Correo general.—Salida de la Administración, á las 12:30 de la tarde; de la Estación, á la una. Llegada á la Estación, á las 2:40 tarde, y á la Administración, á las 2:55 idem.

Torrelavega.—Sale de la Administración, á las 5:55 tarde; de la Estación, á las 9:25 mañana, y á la Administración, á las 10.

Bilbao.—Sale de la Administración á las 1:20 tarde. Llegada á las 10 de la mañana.

Línea española.—Puerto Rico, Habana y Veracruz. Salida el 20 de cada mes. Llegada, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Servicio de roya.—De 8 á 11 de la mañana y de 3:30 á 7 de la tarde.

A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de esta y certificadas.

Recogida de buzones.—Para el correo general, el de Bilbao, Torrelavega é interior.—Los de la capital, 8:40, 11 mañana y 3 tarde.—El de esta Administración, á las 12:25, 1:15 y 5:50 id.—El de la estación del ferrocarril, cinco minutos antes de partir el tren.

Certificados.—Para el correo general, Bilbao y Torrelavega, de 8 á 11:30 mañana y de 3:30 á 7 tarde.

Reclamaciones é incidencias de los mismos, de 3:30 á 6 de la tarde.

De la de Horga, á las ocho de la mañana.

Para Oviedo y puntos intermedios.—Todos los días á las 6:30 de la mañana una diligencia de la Administración de don José Horga, y llega á esta ciudad á las seis de la tarde.

Recepción y entrega de papel del y Estado valores declarados.—De 8 á 11 de la mañana y de 4 á 7 tarde.

SERVICIO DE COCHES

Para Liérganes.—Todos los días á las tres de la tarde.

Para Bilbao.—Sale todos los días á las seis de la mañana y una de la tarde, de la Administración de Catalán.

FERROCARRIL DE SOLARES

Ascendentes.—Salida de Santander á las 6:40, 8:30 y 10:30 de la mañana y á las 12:20, 2:20, 3:20, 4:30 y 6:25 de la tarde.

Santander al Astillero, 8 y 12 mañana y 4y7 tarde.

Astillero á Santander, 7 y 9 mañana y 3 y 6:15 tarde.

Descendentes.—Salida de Solares á las 5:40, 7:40, 9:35 y 11:30 de la mañana, y á las 2:26, 3:20, 5:30 y 6:37 de la tarde.

Los trenes que salen á las 9-35 de la mañana de Solares y 10-30 de Santander, no tienen más parada que en la estación del Astillero, haciendo todo el recorrido en treinta minutos.

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á las 1 de la tarde, y llega á Venta de Baños á las 10:20 de la noche.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 8:12 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12:07.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5 de la tarde, y llega á Bárcena á las 8:15 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Venta de Baños á las 5:42 de la mañana, y llega á Santander á las 2:35 de la tarde.

Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena á las 6:25 de la mañana, y llega á Santander á las 9:15 de idem.

Mixto núm. 1.051.—Sale de Bárcena á las 2:45 de la tarde; y llega á Santander á las 5:55 de la tarde.

SERVICIO DE BAHIA

Vapores «Corconeras».—Servicio desde el 6 de abril.

De Santander á Pedreña y Puntal, á las 6, 8 y 11:30 mañana, y 2, 3:30 y 5:15 tarde.

Del Puntal y Pedreña á Santander, á las 7, 9, 12:15 mañana, y 2:45, 4:15 y 6 tarde.

Regatas en bahía, el día 30 á las tres y treinta de la tarde.

El vapor «Corconera» núm. 6 admite pasajeros para presenciar aquellas fiestas, al precio de una peseta por persona.

Nota.—Después de las regatas, si el estado del mar lo permite, saldrá el vapor al Sardinero.

mes nacionales, á los defensores de la ley y de la patria, á la puerta de un ciudadano?

Nada tengo que ocultar á los agentes de la fuerza pública; nada sospechoso encontrarán en mi casa, y pueden visitarla á todas horas.

El jardinero y el ama quisieron hacer observaciones, pero Ladrage les impuso silencio.

¡Imbécil!—murmuró el Rojo de Auneau. Cobarde, debes decir, contestó el Tuerto de Jouy; —sin embargo, el viejo es astuto, pero el susto le ha trastornado la cabeza.

No obstante, Ladrage, por un resto de prudencia, se había puesto en el postillo con el objeto de examinar á su vez á los visitantes.

El Rojo de Auneau vió su ojo gris á través de la alambra, y dijo con el más dulce tono:

—Pasáis por un buen patriota, ciudadano, y me llama la atención que hagais resistencia á la ley.

—Yo no resisto, amigos míos, no resisto, os aseguro...—contestó Ladrage, haciendo girar con temblorosa mano un complicado sistema de cerrojos.

Os han dicho la verdad, s y un buen ciudadano, respeto á la autoridad, detesto á los aristócratas.

Entrad, y sed bien venidos. Yo aprecio á los gendarmes; son valientes servidores de la nación, y deseo...

No terminó. Apenas el último cerrojo había resbalado fuera de su encaje, cuando la puerta se abrió impetuosamente y el amo de la casa fué lanzado diez pasos hácia atrás.

Al mismo tiempo una ola de hombres armados invadió el patio; una parte se lanzó sobre Ladrage, entretanto que la otra se apoderaba de Petronila, cuya luz se había apagado.

Pero en medio del desorden, el Rojo de Auneau

tu edad!—respondió Petronila.—¡Di que no querias levantarte, y que me ha sido preciso acompañarte hasta aquí!

Son sin duda algunos holgazanes que vienen á pedir albergue; estamos fastidiados de esas gentes; ¡pero voy á despedirlos muy bien!

Los culatazos de fusil dados en la puerta abrieron este diálogo.

Varian veces gritaron desde fuera: —¡Abrid en nombre de la ley! Abrid á la gendarmería nacional, que tiene la orden de registrar esta casa; abrid ó nos veremos en la necesidad de derribar la puerta.

Jerónimo y Petronila quedaron asombrados. La desconfiada ama, á través del postillo de la puerta, dirigió sobre los desconocidos la luz de una linterna que tenía en la mano.

—Tienen en efecto los uniformes de gendarmes, —dijo á su compañero con tono irresoluto.

—No, no, abrais, señora Petronila, y vamos á acostarnos.

El postillo se volvió á cerrar.

—Si estas gentes se muestran firmes,—dijo el Bello Francisco con despecho, el golpe está errado. Háblales, Rojo de Auneau, y no les dejes alejarse.

—¡Abrid!—dijo el Rojo de Auneau,—¡Abrid, ó de lo contrario os mataremos!

Pero esta amenaza, en vez de decidir á Jerónimo y Petronila á obedecer, pareció aumentar su desconfianza; volvian á tomar el camino de la casa, cuando una nueva y jadeante voz, como si el que hablaba corriera precipitadamente, se hizo oír dentro:

—¡Zopenco! ¡y tú, mala pécora!—decía,—¿en qué estais pensando? ¿Está bien que dejes á los gendar-

la lengua del avaro.

Esta será una excelente ocasión para renegar del oficio y entretenernos en decir frases sentimentales.

—No me recordeis eso, Meg,—respondió el Rojo de Auneau con confusión;—hay momentos en que estoy ébrio aunque no haya bebido.

¡Quedareis contento de mí!—continuó animándose. ¡Ah! ¡el viejo es muy avaro!

Yo le arreglaré. ¡Sí, voto al diablo! Le arreglaré, os lo prometo.

—¡Hola! ¡hola! Hé aquí al Rojo que comienza á exaltarse—dijo el Bello Francisco en voz baja, con una sonrisa de triunfo.

—Entonces vá divertirse el viejo avaro,—añadió el Tuerto de Jouy riendo.

En este momento llegaron á la estremidad del camino. Los ginetes echaron pié á tierar, y los caballos fueron atados á los árboles.

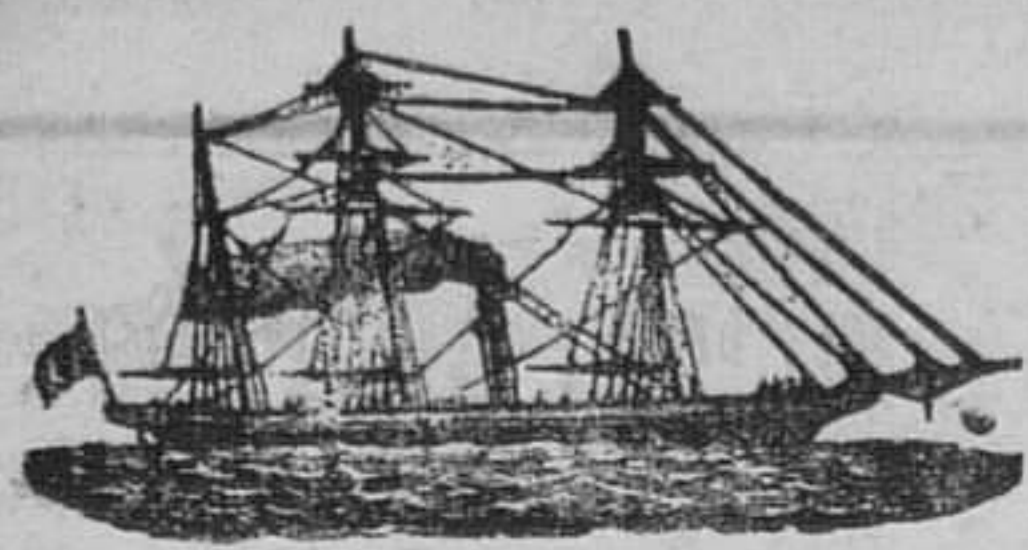
Como las malhechores miraban consternados la sólida verja y las altas paredes que defendían las cercanías del castillo, el Tuerto de Jouy les indicó el sendero que costaba la pared y que se distinguía por su blancura en medio de las tinieblas.

Bien pronto llegaron á la puerta pequeña, entrada ordinaria de los habitantes de Breuil; pero nada habían adelantado, porque la puerta era tan sólida como la de una prisión.

El Rojo de Auneau se aproximó al granjero Bernard, á quien sus guardianes habían mandado hacer alto, y le quitó la venda.

—Escucha, amigo,—le dijo,—pudimos asesinar-te y te hemos perdonado; no somos tan malos como parece.

Pero no daría dos liards por tu vida si no obedeces puntualmente lo que voy á ordenarte. El pobre Bernard, medio sofocado, miraba á



## La bandera española

Línea de vapores correos

ENTRE

Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

### VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EUSKARO . . . . .	de 4.700 tns.	GADITANO . . . . .	de 5.145 tns.
NAVARRO . . . . .	de 5.770 >	SANTANDERINO . . . . .	de 5.400 >
GALLEGO . . . . .	de 4.630 >	PALENTINO . . . . .	de 4.900 >
MURCIANO . . . . .	de 4.410 >	MADRILEÑO . . . . .	de 5.630 >

Para Habana, Matanzas, Cárdenas, Caibarien, Guantánamo, Nuevitas, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá el 13 de septiembre el vapor

## SANTANDERINO

su capitán don E. Luzárraga.  
El siguiente vapor será el

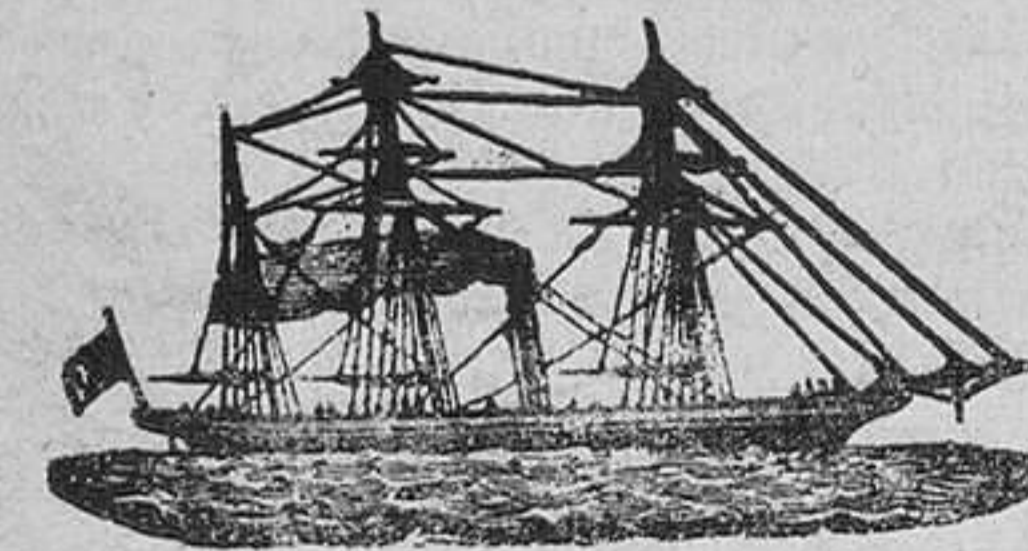
## Navarro

que saldrá el 27 de septiembre.

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana.  
NOTA.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que desean embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las *marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías.*

Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores **HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA.**—Muelle 26, teléfono número 240.



## Línea de vapores Serra

y Compañía de navegación

## La Flecha

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

ALICIA . . . . .	de 4.500 tns.	PEDRO . . . . .	de 5.500 tns.
GRACIA . . . . .	de 5.000 >	ERNESTO . . . . .	de 5.000 >
FRANCISCA . . . . .	de 4.500 >	ENRIQUEZ . . . . .	de 4.500 >
SERRA . . . . .	de 3.500 >	GUIDO . . . . .	de 5.500 >
LEONORA . . . . .	de 4.500 >	HUGO . . . . .	de 4.500 >
CAROLINA . . . . .	de 4.500 >	FEDERICO . . . . .	de 3.500 >

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES PARA

## HABANA Y MATANZAS

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	<b>Hugo</b>	el 30 de Agosto
Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	<b>Gracia</b>	el 6 de Setiembre
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, y Cienfuegos...	<b>Enrique</b>	el 13 de idem.

## Línea de vapores SERRA

SERVICIO QUINCENAL

entre Santander y la isla de Puerto Rico

POR LOS GRANDES Y MAGNÍFICOS VAPORES

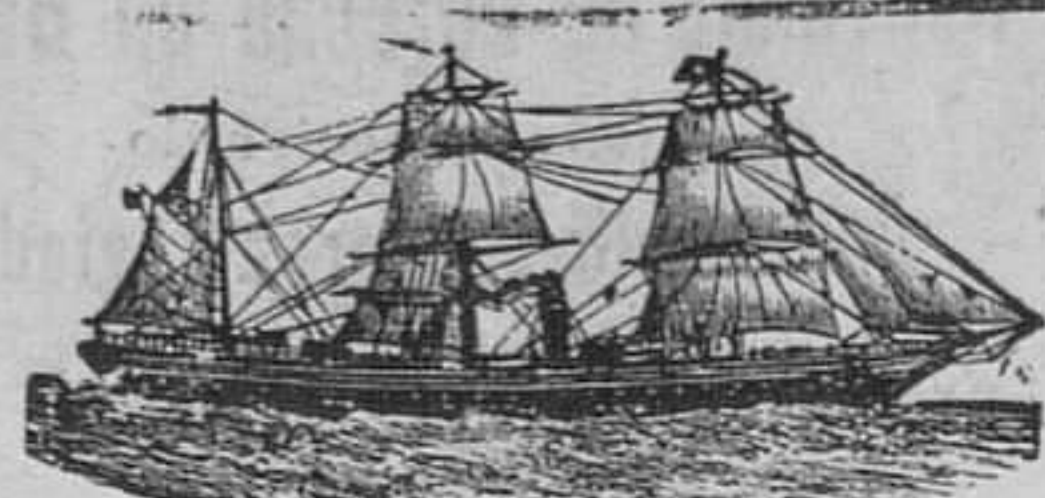
*Ida, Benita, Rita, Paulina y María*

El 6 de septiembre saldrá el vapor español

## BENITA

admitiendo carga y pasajeros SIN TRÁSBORDO para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arecibo.  
Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.  
Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.  
Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario **Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.**

## Compañía de Navegación fluvial y marítima



## Ibarra y Compañía

SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los veintidos grandes vapores:

CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICACO, CABO ORTEGAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITALICA, IBARZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los LUNES.

LINEA PASAJES Y SEVILLA.

Salidas de SANTANDER todos los JUEVES.

LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSELLA.

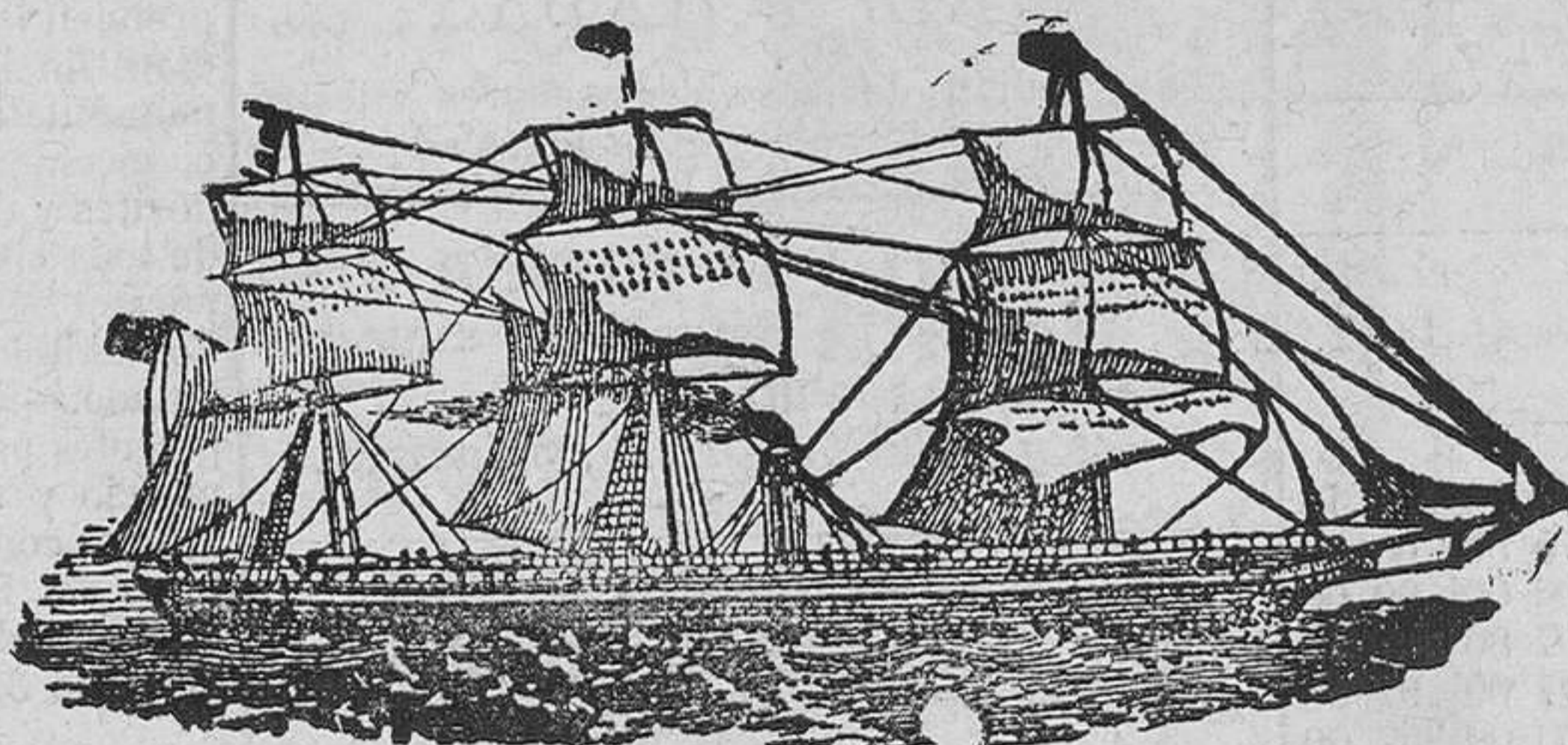
Salidas de SANTANDER todos los SABADOS.

Consignatario en Santander, D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA, Teléfono, número 35.

## COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE

Vapores correos franceses

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

## HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de agosto, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **Washington**  
Capitán Geffroy

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

*A bordo hay cocinero y criados españoles*

Se da excelente trato y se habla español.  
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla, Saldrá de Santander el 27 de agosto el vapor **Saint Laurent**  
Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 12 de agosto el vapor **Canadá**  
Y para Saint Nazaire el 29 de agosto el vapor **Lafayette**  
Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.  
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono número 58.

## ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

CATARROS, TOS, RONQUERAS, TISIS

Las *Pildoras Antisépticas* del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar; calman la tos quitan los escupos y la fatiga y avivan el apetito. 10 pts. caja. Precaución con las falsificaciones!

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Validos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, marcos, de svancimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oído, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos, curación rápida con el *Antineurótico Howard*, 4 pts. caja.

OTROS MEDICAMENTOS

*Sordera*: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros. *Acete Neubert* remedio externo) 4 pts. *Estómago*. Estomacal Maitre; corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pts. *Para la dentición*: «Denticina Saint-Marie» 3 pts. *Sífilis*: *Antisifilitico Cooper*, 4 pts. *Reumatismo* «Pildoras anti-reumáticas» para el febril y agudo (10 pts.) *Antireumático Reysser* para el crónico 4 pts. *Herpes*. *Antiherpético Glower*, 4 pts. y otros varios para las enfermedades crónicas.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

El importantísimo *Fluido vital* (5 ptas.), *Gotas viriles* (6 ptas.), *Globulos vitales* (25 ptas.) y *Las Perlas del Serrallo* (40 ptas.), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *Impotencia*, *Derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Han alcanzado en Exposiciones Internacionales medalla, diploma é insignias de honor. Estos específicos poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse en gradación ascendente. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. *Estos medicamentos curarán, aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*

Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos al *Instituto Audet*, Alcalá, 72 duplicado. Madrid. -Venta en Santander, señores Pérez del Molino, Díaz y otros.



## RESTAURADOR UNIVERSAL del

## CABELLO

de la Señora S. A. ALLEN

para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.  
Depósito Principal: 214 y 216 Southampton Row, Londres. París y Nueva York. Véndese en las Peluquerías y Perfumerías.



El medicamento más eficaz para la pronta curación de los «DESARREGLOS DE LAS JOVENES, la anemia, palidez, inapetencia y debilidad general, son las Pildoras

**RESTAURADORAS**  
FORMIGUERA, con hierro, manganeso y peptina. Producen maravillosos resultados en la curación de las enfermedades crónicas del estómago, y dan fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes y personas débiles. Véndense en todas las farmacias.

Al por mayor: E. Formiguera y C<sup>a</sup>, Tallers, 22.—Barcelona

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES

de Alceda, Arceña, Bezosa-Pruentansa, Caldas, Calzadilla, Carabáña, Carratraca, Hozoya (Fuente de Francés), Insulins, Liérganes, Lococés, La Maravilla, La Maribarría, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birmensdorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn, Contréxéville, Euzub-Aommes, Evian (Cachan), Fricbachshall, Hunyadi-Janos, Orezza, Rheins, Royat (Cesat), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vivaraises, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garmesse, Dommeque, Vichy (Grande Ville, Hospital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Léon, etc., etc.)

Farmacia del doctor Hontañón, Hernán Cortés, 2

Imprenta de «EL ATLANTICO»

A cargo de Solinis y Cimiano  
Plazuela de la Luna, núm. 3.—SANTANDER

su alrededor, aspirando con esfuerzo el aire fresco y vivificante de la noche.

—¿Que quereis de mí?—preguntó.

—Nada más sencillito,—respondió el Rojo de Auneau.—Aquí estamos delante del castillo de Breuil, y vamos á llamar.

Como no abrirán sin saber quién se presenta á tal hora, tú responderas por nosotros.

Tu voz es conocida; de tí no se desconfiará. Diras que tienes que comunicar á tu amo importantes cosas inmediatamente; insistirás en entrar y no podrás rehusar admitirte en la casa.

Si tú logras lo que se desea, te volverán á llevar á tu casa: en el caso contrario, mueres.

Y Bernar sintió la punta de un puñal apoyada contra su pecho. Sin embargo, el valiente no se inquietó.

—¡Ah! ¡ah!—dijo con frialdad;—¿para eso es para lo que me habeis conducido aquí? No vale la pena... ¡Aunque yo no esté satisfecho de mi amo, jamás consintire en hacerle traicion, aunque debiésemos cortarme en pedacitos!

El bandido bramó de cólera.

—¡Quieres crearme obstáculos!—dijo echando votos.—Si me conocieses...

—¿Sabes que podemos asesinar á todos los que tenemos allá abajo en tu granja y prender fuego en seguida al edificio?

Esta amenaza pareció conmover á Bernard mucho más que la primera. Su acento no tenía ya la misma firmeza cuando respondió:

—Sería una maldad inútil. ¿Por qué castigar á tantos inocentes por la falta que solo yo habria cometido?

Pero en vuestras manos estoy, y lo sufriré todo antes que hacer lo que me pedís.

—¡Ah! ¿eso respondes?—dijo el Rojo de Auneau levantando su puñal.

—Basta, déjale,—dijo uno detras de él.—Ya que está tan obstinado, probemos por otro medio.

Tengo la idea de que lo conseguiremos mejor.

El Rojo de Auneau no obedeció sino con extrema repugnancia; sin embargo, volvió á poner el mismo la venda al granjero, la cual comprimió burdamente, y fué á tirar del cordón de la campanilla.

Nadie respondió; pero los gruñidos del perro, que correteaba por el patio, se convirtieron en ladridos precipitados y luego en furiosos aullidos.

—Es un buen animal—murmuró el Rojo de Auneau;—es preciso matarle de un garrotazo al momento que entremos.

—¿Estas seguro, Tuerto de Jouy, de que el castillo no tiene otra puerta mas que esta?

—Os lo repito, he dado tres vueltas á la casa y al jardín.

—Despertémosles, pues, si es posible.

El Rojo llamó de nuevo.

Al fin se oyó la gruñona voz de Petronila, á la cual respondia otra voz tímida.

Ambas se unieron para refrenar duramente al perro, que bajó un poco el tono, y entonces se pudieron comprender algunas palabras de una acalorada conversación que tenia lugar al otro lado de la puerta.

—Estoy seguro de ello, señora Petronila,—decía Jerónimo el jardinero, en patuá percheron;—no pueden ser más que duendes y espíritus que correetan tan tarde por el campo.

Todos los cristianos están acostados á esta hora: ¡Ji entran nos retorcerán el pescuezo.

—¡No tienes vergüenza al creer en tales cosas á

había notado la súbita desaparición de Jerónimo el jardinero.

Vió al infeliz que, subido sobre unos escambros, se esforzaba por ganar el caballete de la pared que servía de circuito.

—Detenedle,—gritó el bandido;—vá á fugarse. Y solto un pistoletazo; pero ya Jerónimo, impelido por el miedo, se había arrojado del muro, por el lado del campo, á riesgo de romperse la cabeza, y se salvaba á todo correr.

—Perseguidle,—mandó el Rojo de Auneau.

En efecto, dos ginetes iban á perseguir al fugitivo, pero el Bello Francisco dijo tranquilamente: —¡Bah! ¿qué puede hacer? Nosotros somos fuertes, y la brigada más próxima se encuentra todavía á tres leguas de aquí.

Poniéndonos en lo peor, tendremos más tiempo del que nos es necesario para terminar nuestros negocios.

Entretanto, los bandidos que se habían apoderado de Ladrage y de su ama, les ataban las manos á la espalda.

—Ciudadano,—decía el anciano resistiéndose debilmente;—sin duda os engaños. ¡Detenerme á mí!... Tengo un certificado de civismo; mi sobrino es el jefe de los patriotas de esta comarca... Os aseguro.

—¡Vamos, anda!—interrumpió el Rojo de Auneau;—estas conversaciones son inútiles.

Y se le llevó hacia la casa, del mismo modo que á Petronila, que le decía con cólera:

—¡Está bien hecho; Quereis siempre obrar á vuestro capricho...

Además, Dios os castiga por haber querido engañar á una infeliz mujer que tanto dinero os ha ahorrado.